

BOLETIN

DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA

OFICINA REGIONAL DE LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD • WASHINGTON, D.C., E.U.A.

SUMARIO • SEPTIEMBRE DE 1968 • AÑO 47, VOL. LXV, NO. 3

ARTICULOS

- ✓ La planificación de la educación nutricional en programas escolares—*Concha Barnoya de Asturias* 187
- La malnutrición, el aprendizaje y la conducta—*Dr. Nevin S. Scrimshaw* 197
- Métodos y criterios al aplicar índices epidemiológicos de enfermedades orales—*Dres. Luis O. Guimaraes, Jorge Bojanini N., Raúl Mejía V. e Ignacio Arboleda R.* 210
- Inmunización contra el tracoma—*Dr. J. Thomas Grayston* 220
- A Study of Equine Virulence of Naturally Occurring Venezuelan Encephalitis Virus in Veracruz with Description of Antibody Responses—*Drs. John L. Garman, William F. Scherer and Robert W. Dickerman* 238

RESEÑAS

- Exactitud de los datos de los certificados de defunción, con respecto a las lesiones vasculares que afectan al sistema nervioso central 253

ACTUALIDADES

- 21a Asamblea Mundial de la Salud 256
- Informe Final del Seminario Regional de Servicios de Laboratorios de Salud 259
- Informe de marzo 1968 sobre la campaña de erradicación del *Aedes aegypti* en las Américas 271
- Calendario de Reuniones (Calendar of Meetings) 272

LIBROS

- Publicaciones de la OPS y de la OMS 274
- Otras publicaciones 276
- Libros recibidos 277

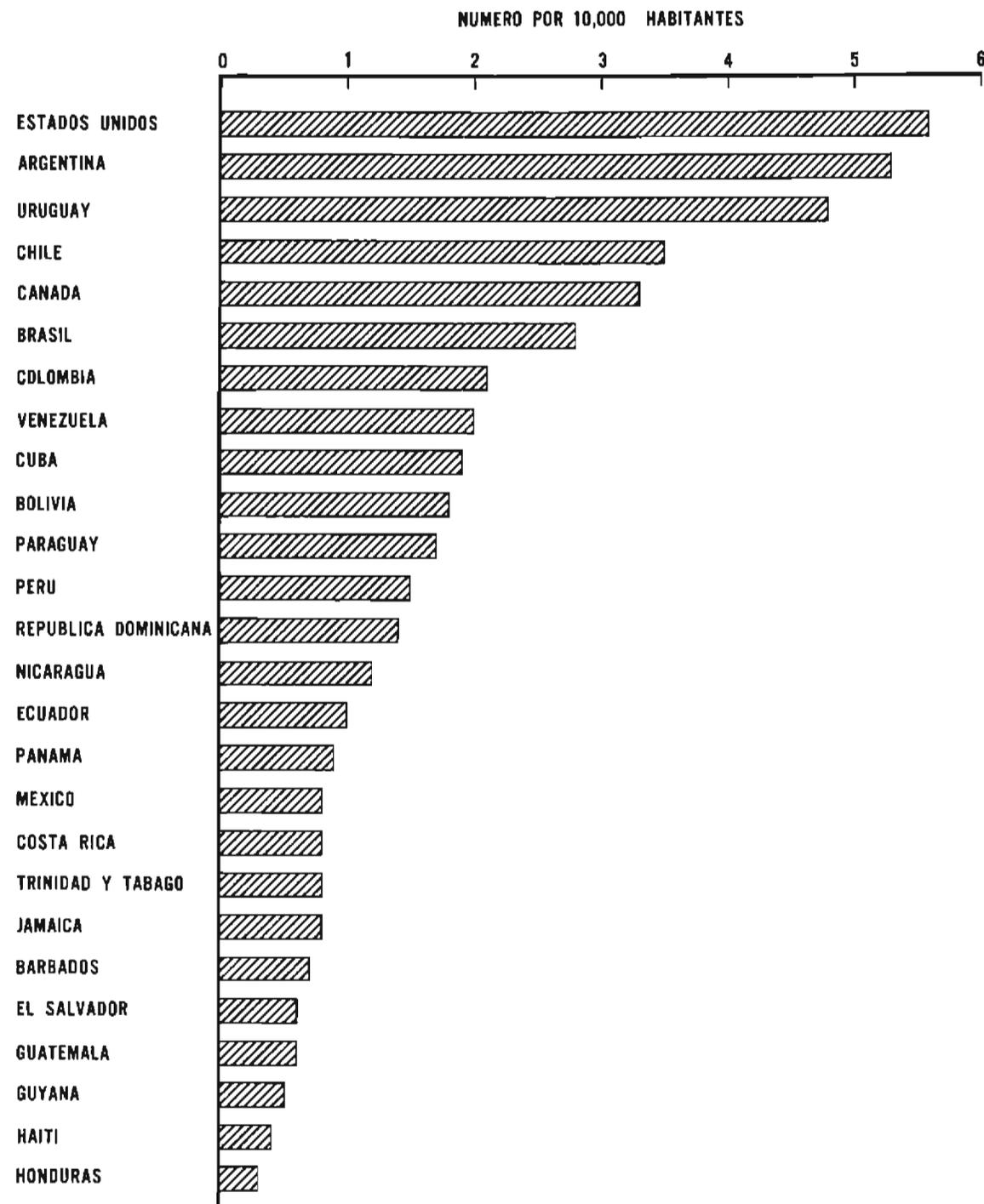
English text: pages 195, 207, 218, 236.
 Texte français: pages 196, 208, 219, 237, 252.
 Texto em português: páginas 196, 208, 219, 237, 251.

Las opiniones emitidas en los trabajos que aparecen en este Boletín expresan exclusivamente el criterio de sus autores. Se autoriza la reproducción a condición de que se cite su procedencia

LA PLANIFICACION DE LA EDUCACION NUTRICIONAL EN PROGRAMAS ESCOLARES ¹

Concha Barnoya de Asturias ²

DENTISTAS POR 10,000 HABITANTES EN PAISES AMERICANOS, EN AÑOS RECIENTES



Actualmente, se produce un círculo vicioso en el medio escolar de América Central y Panamá: no se enseña nutrición por no haber maestros preparados para ello y, a su vez, no se imparte preparación a maestros por carecerse de un programa que la exija. Es responsabilidad de los planificadores romper este círculo mediante planes de enseñanza de nutrición que respondan a las necesidades y recursos de cada país y a los términos de su legislación docente.

La planificación es un método científico que, por serlo, no varía esencialmente aunque se lo aplique en esferas distintas. Se sabe que la planificación de programas de cualquier índole, requiere sin excepción, cumplir con ciertas etapas y cubrir aspectos que son determinados por el método mismo, independientemente de la naturaleza del programa que se desea planificar. De esta manera, la planificación de un programa de educación nutricional en el medio escolar ha de exigir el cumplimiento de condiciones inherentes al método, como son la investigación e identificación de problemas y necesidades, el establecimiento de prioridades, la determinación de los recursos existentes, la elaboración del plan de acción, la previsión de la realización del mismo, las posibles soluciones a los problemas encontrados, y finalmente, la evaluación.

Por consiguiente, si estos aspectos deben tenerse en cuenta en la planificación de cualquier programa, los encargados de planificar un programa de educación nutricional en el medio escolar están vinculados por el método que utilizan con los planificadores de programas relacionados con la nutrición

destinados, ya sea a la esfera de la salud pública o a la de extensión agrícola. Sin embargo, en el campo de la educación existen ciertos problemas relacionados directamente con la planificación que, por ser muy frecuentes, conviene examinar.

En primer lugar se produce el hecho de que mientras en la esfera de salud pública o de extensión agrícola es a veces posible la elaboración de planes específicos a nivel local, mediante un centro o un organismo que cubre un determinado grupo, ese tipo de planificación a partir de una institución docente de nivel local, como es una escuela, ya no es tan fácil, puesto que cualquier programa que se lleve a cabo en ella debe contemplarse como parte de un plan educativo nacional. Este plan de alcance nacional está, a su vez, regido por leyes y reglamentos sancionados por los decretos de reforma educativa o que forman parte de las leyes orgánicas de educación vigentes en cada país. Por consiguiente, es este cuerpo legal el que determina en parte la planificación de todo programa y que en muchas ocasiones ha llegado a constituir una barrera para la introducción de nuevas asignaturas en los planes de estudios, siendo este el caso en lo que respecta a la planificación de programas de nutrición en el medio escolar de Centro América y Panamá. Los que han tenido que enfrentarse con el problema saben por ex-

¹ Trabajo presentado en el IV Congreso de Nutricionistas y Dietistas de Centro América y Panamá, celebrado en Guatemala del 13 al 16 de julio de 1966.

² Educadora en Nutrición del Servicio de Educación Nutricional del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (hasta mayo de 1965).

Las enfermedades orales y la odontología de salud pública han sido motivo de preocupación por parte de la OPS, sobre todo en los últimos años. En este número del Boletín se publica un artículo titulado "Métodos y criterios al aplicar índices epidemiológicos de enfermedades orales" (páginas 210-219).

perencia que es casi imposible lograr la introducción de la enseñanza sobre nutrición en una escuela si los planes de estudios vigentes no lo permiten. Por otra parte, es sumamente difícil el obtener en un momento determinado la modificación de las leyes y reglamentos que rigen dichos planes.

En el caso de la nutrición y tratando de superar estos obstáculos, se ha intentado introducirla mediante otros medios como el de enseñanza globalizada (centros de interés o unidades de trabajo) que permiten integrar dichos conocimientos con los de otras materias del plan de estudios, o bien, añadir los conocimientos de nutrición como un apéndice de alguna materia, por ejemplo "estudio de la naturaleza". Si bien estos medios han permitido ganar tiempo ya que evitaban tener que esperar a que se realizara una reforma educativa y han dado, hasta cierto punto, resultados positivos, no constituyen, sin embargo, al solución más satisfactoria.

Las autoridades docentes, entre ellas el propio maestro, restan importancia a la nutrición por no hallarse esta programada como materia en sí, relegándola frecuentemente a segundo término o, en el peor de los casos, ignorándola por completo.

Asimismo, se ha podido comprobar que no siempre se alcanza uniformidad en su enseñanza (de mucha importancia para cualquier país) debido a que la preparación de los maestros en el campo de nutrición es muy diversa. Si el programa al cual se han agregado los conocimientos y actividades de nutrición es interpretado y desarrollado por un maestro que ha tenido alguna preparación en la materia, conoce su importancia y siente agrado al enseñarla, es seguro que se preocupará de que sus alumnos comprendan las lecciones y decanten y practiquen lo aprendido en ellas.

En cambio, cuando la preparación del maestro es escasa o ninguna, se sentirá inseguro de lo que tiene que enseñar y muchas

veces preferirá no impartirla. Por otra parte, como desconoce los problemas que su país debe afrontar en la esfera de la nutrición, no le concederá la importancia necesaria y dará más énfasis al resto del programa. A estas causas se debe que, frecuentemente, la enseñanza sobre nutrición sea impartida superficialmente, o definitivamente dejada de lado. Como consecuencia, existen escuelas en las que los alumnos habrán recibido enseñanza sobre nutrición y otras en que no la habrán recibido, con la consiguiente disparidad de educación.

Asimismo, se comprueba que en los campos de la supervisión y la evaluación tampoco se ha previsto nada con respecto a nutrición, lo que viene a agravar un tanto el problema de su enseñanza. Aunque se hayan incluido los conocimientos de esta materia, no se ofrece ninguna guía ni orientación para su enseñanza, ni tampoco para la evaluación periódica y final. Como consecuencia el maestro que no la enseña, no se preocupa, ya que no existe ni control, ni evaluación que revele su omisión. Por otra parte, el maestro que se ha preocupado de enseñarla, sufre cierta frustración, ya que nadie toma en cuenta su esfuerzo, ni tampoco se le ofrece ningún estímulo. Es necesario, pues, hacer algo para resolver este problema, y un modo de contribuir a eliminarlo sería procurando que la materia se establezca en forma independiente y permanente, al proceder a la planificación de los programas de nutrición para el medio escolar, previendo al mismo tiempo la forma en que dicha materia se ha de supervisar y evaluar.

Las nutricionistas en general, y las que se dedican a la docencia en particular, conocen la importancia de enseñar nutrición a las personas desde la más temprana edad, y por eso se interesan en que se impartan conocimientos sobre ella en el medio escolar. Sin embargo, esta conciencia aún no ha tomado forma en la mayoría del elemento educador de los países de América Central y Panamá lo que da origen al segundo problema que

se ha de examinar. Puede creerse que si se llevara a cabo una encuesta en el ámbito docente y en el familiar y se preguntara si es concebible que un maestro se gradúe sin tener los conocimientos básicos de aritmética o gramática que se requieren para enseñar dichas materias, es seguro que se tacharía a los organizadores de la encuesta de locos o de ignorantes. Sin embargo, el maestro actual se gradúa sin saber nutrición, lo que constituye un grave problema, teniendo esta materia para la población casi tanta importancia como las otras asignaturas básicas, puesto que de su conocimiento depende la solución de innumerables problemas de salud que afligen actualmente a nuestros países y cuya solución es de importancia vital. Se sabe que si no existe el convencimiento de la necesidad de enseñar nutrición, toda planificación será inútil, y por lo tanto se aconseja que después de la planificación de los programas respectivos, se lleve a cabo la "sensibilización" del elemento docente con respecto a la urgente e imperiosa necesidad de introducir la nutrición en los respectivos planes educativos nacionales.

Actualmente, se produce un círculo vicioso: no se enseña nutrición en las escuelas porque no hay maestros preparados para ello y no se prepara al maestro porque no existe un programa que exija dicha preparación. Es urgente que se rompa ese círculo y que se luche por el establecimiento de programas específicos y permanentes de nutrición en las escuelas primarias. De ese modo, se crearía simultáneamente, la necesidad de preparar al maestro, y esto traería como consecuencia lógica, la introducción de programas de nutrición, tanto en las escuelas normales, como en las universidades, instituciones en que se preparan o gradúan los maestros.

En este plan de acción, es indispensable entonces que contemplemos lo que puede designarse como el "plan de ataque", el cual consistiría principalmente en la labor de convencimiento que hay que realizar entre

las autoridades y dirigentes docentes, así como en el magisterio, con respecto a la necesidad e importancia de la enseñanza de nutrición en los países de América Central y Panamá. Una vez que se haya logrado difundir ese convencimiento, será más fácil proceder a la planificación de los programas, y al obtener que estos formen parte del programa docente total de cada país, tendremos la seguridad de alcanzar una enseñanza más uniforme, cuyos resultados sean verdaderamente positivos.

Lo expuesto anteriormente revela tanto la conveniencia como la necesidad de establecer los programas sobre bases firmes y permanentes; resta ahora examinar el problema que atañe directamente a la planificación de la enseñanza sobre nutrición en los sistemas docentes de los países de América Central y Panamá y que consiste en la planificación de los programas según las características del país en que se han de aplicar.

Quizás como consecuencia de la falta de preparación de los educadores en materia de nutrición, o por limitaciones de tiempo, se ha podido observar que en algunos países del área mencionada, al surgir la idea de introducir nutrición en los programas escolares se ha acudido generalmente a programas elaborados *en y para* otros países en los cuales ya se lleva a cabo dicha enseñanza. Esto en sí, nada tendría de erróneo si se hiciera con fines de consulta, puesto que en ese caso el procedimiento sería muy valioso; pero la mayoría de las veces sucede que los programas mencionados, no sirven ese propósito, sino que son implantados tal como están, resultando de ello el que se establezca un programa "totalmente importado" de otro país. Esta técnica sería adecuada, o al menos no tan dañina, si las condiciones del país que adopta el programa fuesen iguales o muy similares a las del que lo facilita, pero se ha comprobado que, generalmente, tal coincidencia no se produce y, por lo tanto, el programa no se ajusta a la medida del país: bien resulta muy grande o bien muy chico.

Como consecuencia el programa se descarta o fracasa, alternativa que es perjudicial para la enseñanza. Por lo tanto, es necesario que antes de establecer o de planificar un programa determinado, se haga un estudio cuidadoso de los problemas y necesidades del país en que se ha de aplicar ese programa, para proceder con base cierta a la elaboración del mismo.

A fin de que el programa sea adecuado y logre una mayor aceptación, se debe tener en cuenta también la idiosincracia de la población, así como la factibilidad determinada por los recursos existentes. Debe recordarse que, a menudo, un magnífico programa ha fracasado por ser muy ambicioso. Este fracaso, no sólo constituye una pérdida valiosísima de tiempo sino que, generalmente, deja en las personas comprometidas resabios de desconfianza o de oposición que constituyen barreras insalvables, sobre todo para el intento de establecer programas de características similares, aunque estos quizás hayan sido elaborados en base a estudios e investigaciones cuidadosos. En casos como este, resulta imposible ganar nuevamente la confianza de la gente, lo que dificulta la aceptación del nuevo plan.

A este respecto, es también conveniente que el programa se elabore de suerte que la población "sienta" que el programa le pertenece. Este sentimiento de "pertenencia" facilitará grandemente la realización de dicho programa, por cuanto las personas para quienes se ha elaborado, pondrán en ejecución todo su esfuerzo y procurarán alcanzar con éxito la meta final.

Elaboración del plan de enseñanza de nutrición

Hasta aquí se han examinado algunos de los problemas básicos que se presentan al planificar programas escolares de nutrición, con la esperanza de que las nutricionistas y dietistas los sometan a meditación y consideración más detenida. Seguidamente, en atención a su importancia, se presentarán

brevemente algunos de los aspectos que deben considerarse para la elaboración del plan de enseñanza de nutrición, entre ellos, el estudio de los sistemas docentes, la consideración de los diversos niveles de enseñanza, la determinación de la preparación y capacitación del maestro, la existencia y elaboración de material de consulta y, finalmente, la forma de evaluación del plan.

Estudio del sistema docente

El primer factor que debe considerarse en la planificación de la enseñanza de la nutrición ha de ser el sistema docente que impera en el país donde se ha de impartir esa enseñanza. Debe tenerse en cuenta que ese sistema comprende los planes y programas de enseñanza a que se ciñen los establecimientos docentes para su labor. Conviene, por lo tanto, conocer perfectamente todas las leyes y reglamentos que norman dichos programas para ajustarse a ellas más fácilmente, y ese conocimiento debe adquirirse mediante la investigación. Es necesario que los planificadores sepan cuándo fue establecido el sistema docente, cómo funciona y qué tipo de enseñanza prescribe, así como la relación que tiene con la política imperante en el país, los planes y programas que comprende, las posibilidades de que cambie en el futuro y las posibilidades que presenta para la introducción de la enseñanza sobre nutrición en su contexto. En fin, no debe descuidarse ni uno solo de los aspectos que tengan relación directa con el plan que se desea trazar e incorporar al sistema y que, indudablemente, lo ha de afectar de una u otra forma.

Consideración de los diversos niveles de enseñanza

Es este un aspecto que, aunque se encuentra contenido en el anterior, conviene tratarlo aparte por la importancia que tiene, especialmente en lo que se refiere a la enseñanza de la nutrición. Desde el punto

de vista pedagógico, es ventajoso e indispensable que todo conocimiento penetre en la mente del niño en forma progresiva. Esto es válido no sólo para otras materias, sino también para la nutrición. Se sabe que de poco o nada sirve planificar para el nivel primario, si esta enseñanza no se refuerza y continúa a niveles medio y vocacional. Ejemplo de ello es el caso de algunos países en los cuales ya se ha incluido la enseñanza de nutrición a nivel secundario, pero en los cuales, a nivel primario y vocacional no se la imparte. ¿Cuál es o ha sido la resultante de dicha medida? Por una parte al llegar a la escuela secundaria, el alumno comienza a recibir conocimientos para los cuales no tiene ninguna base, conocimientos que a su vez exigen de él la práctica de ciertos hábitos cuya formación e introducción debería haberse llevado a cabo a una edad más temprana. En consecuencia, el alumno se halla en una situación conflictiva, ya que lo que sabe y lo que practica son dos cosas diferentes y, a menudo, es muy tarde para que pueda someterse a un reajuste. Por lo tanto su aprendizaje se limitará a la adquisición de conocimientos que no practica y que, por consiguiente, pronto olvidará. Si a esto se añade el hecho de que la enseñanza de nutrición se interrumpe nuevamente a nivel vocacional, se comprende que lo que se le ha enseñado es casi inútil y, por consiguiente, que el plan tendrá resultados poco efectivos.

Ahora bien, supongamos que dicho alumno selecciona como profesión el magisterio. ¿Cómo podrá él enseñar nutrición cuando los conocimientos que posee son tan pocos y tan deficientes? En ese caso, y al verse impelido a enseñar, actuará en dos formas: o bien reconocerá su incapacidad y no enseñará la materia, o, lo que es aún más dañino, impartirá una enseñanza deficiente apoyada en conceptos superficiales y a veces erróneos.

En consecuencia, se cree que la única forma de que los programas de nutrición y de enseñanza de la misma den resultados

positivos y perdurables es planificarlos para todos y cada uno de los niveles de enseñanza establecidos en el sistema docente del país en que han de aplicarse tales programas.

Determinación de la preparación y capacitación del maestro

Siendo el maestro el primordial intérprete del programa y aquél a quien directamente corresponde desarrollarlo, su preparación y capacitación en la materia son aspectos que no pueden ignorarse si se desea planificar adecuadamente. A ese respecto es conveniente tomar en cuenta los siguientes aspectos: el tipo de maestro que existe en el país; el tipo de establecimiento en que se gradúa (escuela normal o universidad); su preparación, y si esta incluye nutrición; si existen o no diferencias entre un maestro rural y un urbano; la forma en que se nombra a los maestros; el método que se sigue para supervisarlos y evaluar su desempeño; si reciben estímulo en su labor; en qué consiste, lo que se espera de ellos y, en fin, todo aquello que afecte de una u otra forma el plan, así como el virtual desarrollo del programa.

Asimismo, conviene prever la forma en que se ha de capacitar al maestro cuando no posea preparación alguna en la materia, lo que es indispensable, ya que de nada sirve el planificar un buen programa si los que deben llevarlo a cabo no están capacitados para ello. En este caso, el programa terminará por archivarse y, por consiguiente, habrá de considerarse fracasado.

Existencia y elaboración del material de consulta

Es necesario establecer si se cuenta con los recursos más necesarios e indispensables para la enseñanza: las fuentes u obras de consulta. Si bien es cierto que se ha contactado con las publicaciones sobre educación nutricional editadas y distribuidas por el INCAP durante muchos años en forma de folletos, uno de los principales obstáculos

para la enseñanza de nutrición en los países de América Central ha sido la carencia de textos de nutrición en español.

Por otra parte se ha podido comprobar en muchas oportunidades que muy pocos maestros conocen esos folletos y que se ha hecho poco uso de ellos. Actualmente, se espera resolver ese problema mediante la publicación de un libro de texto de nutrición para el nivel vocacional, incluyendo las escuelas normales, que podría constituir una fuente de consulta oficialmente autorizada y disponible para los maestros que necesiten acudir a ella y beneficiarse con su contenido. Además, la existencia de una publicación de ese carácter garantizaría mayor uniformidad en la enseñanza de los aspectos nutricionales.

La existencia de libros de texto es muy importante para el desarrollo y ejecución de los planes y programas, y es necesario proveer, no sólo textos que sirvan al maestro, sino también a los alumnos de los diversos niveles. Por consiguiente, es conveniente dar atención a este aspecto en la planificación a fin de evitar que la carencia de textos amenace el éxito del programa y—no siempre justificadamente—sirva de excusa a los encargados de realizarlo, en el caso de que concluya en fracaso.

Evaluación

Como bien se sabe, la evaluación es quizás uno de los aspectos más importantes dentro de la planificación de programas. En primer lugar, se hace necesario llevar a cabo la evaluación inicial, mediante la cual es posible establecer un punto de partida adecuado para la planificación posterior. En otras palabras, los resultados de esa evaluación inicial permitirán que la planificación se haga sobre bases reales y prácticas que se adapten, como ya se ha dicho, a las necesidades y problemas del país.

Asimismo, es necesario prever la forma y frecuencia en que se ha de evaluar el plan, a fin de descubrir posibles errores y hacer los ajustes y enmiendas pertinentes. En esta

forma se podrá estar más seguros del desarrollo adecuado del programa y, al mismo tiempo, se tendrá la oportunidad de estimular a los ejecutores, según lo determine el progreso que se vaya logrando. Cabe reiterar el efecto negativo de la ausencia de evaluación en la enseñanza de nutrición e insistir en que debe preverse cómo ha de llevarse a cabo, cuándo y por quién, ya que es el único medio de determinar si un plan fue o no apropiado y, por lo tanto, si su aplicación ha tenido éxito.

Los aspectos que aquí se han examinado, son sólo algunos, quizás los más importantes que deben tenerse en cuenta, ya que por razones de extensión no es posible examinarlos todos en esta ocasión.

Establecimiento de prioridades

El establecimiento de prioridades es uno de los pasos más importantes de la planificación y demanda una labor bastante difícil que requiere mucha experiencia y suficiente estudio de quien debe llevarla a cabo. En la práctica, no es posible elaborar o seleccionar un plan arbitrariamente. Los planificadores y, por lo tanto, futuros responsables del plan, deben asegurarse de que este responde a las necesidades del país en que se ha de aplicar y que producirá determinados beneficios a su población. De lo contrario, se estará causando perjuicio al país, no sólo de carácter docente, sino también económico, ya que el fracaso de un plan supone pérdida de tiempo y dinero, y lo que es aún más importante, de la confianza del público en los planificadores o en los planes que han elaborado.

Sin embargo, hay quien se preguntará por dónde se empieza para romper el círculo vicioso que atenta contra la eficacia de la enseñanza de la nutrición en el medio escolar. Se plantean cuestiones como la de si es más importante enseñar al alumno actual o capacitar al maestro y la de cómo se puede estar seguro de un plan. En realidad, la respuesta a todas estas preguntas depende

de las circunstancias que se presenten en cada país y de las necesidades del mismo, los recursos existentes, las posibilidades y oportunidades para la introducción de la materia en los programas de estudio y la elaboración de los planes pertinentes. Si en un país determinado existe la oportunidad de introducir la nutrición en los programas generales de educación primaria, bien porque se está llevando a cabo una reforma docente, o bien porque se están revisando esos programas, esta oportunidad deberá aprovecharse, y procederse a la planificación e introducción de los programas de enseñanza de la nutrición. Posteriormente, quizás se presente la oportunidad de introducir la materia en los demás niveles.

No obstante, conviene poner de relieve que lo ideal sería introducir la materia simultáneamente tanto en los programas de enseñanza primaria como a nivel vocacional, ya que de ese modo mientras se prepara al maestro, se le abren las puertas para que utilice su preparación en la enseñanza. Así se ha hecho en algunos países de América Central al introducirse ciertas materias como educación para el hogar.

Sin embargo, no siempre es posible planificar simultáneamente el programa de enseñanza de una materia y la preparación de quien ha de enseñarla. Para esos casos, se recomienda a los planificadores elaborar planes de diversos tipos a fin de que estén disponibles en un momento determinado. De esta manera se estaría preparado para ofrecer una solución oportuna a los problemas que pueden surgir en torno a la introducción de la materia. A continuación se presentan planes de diverso tipo para cada nivel de enseñanza y se indican sus ventajas e inconvenientes, así como la forma de aplicarlos. Estos planes pueden servir de guía a los planificadores de la enseñanza de la nutrición, pero la opción del más apropiado queda librada al criterio y experiencia de quienes han de aplicarlo en una situación determinada.

Planes para introducir la nutrición en los diversos niveles de enseñanza

Nivel primario

En este nivel, los conceptos y actividades de nutrición pueden introducirse en dos formas:

1. Como parte de programas ya establecidos como son los de estudio de la naturaleza o estudios sociales.

Ventajas: No es necesario esperar a que se lleve a cabo una reforma educativa para la introducción de la materia. Tampoco se requiere elaborar un programa aparte, ni implantar un horario específico para su desarrollo, y la ejecución del programa puede hacerse con la utilización de métodos de globalización de la enseñanza.

Desventajas: Se tiende a restar importancia a la materia y su enseñanza puede ser relegada a segundo término u omitida en beneficio de otros puntos del programa de que forma parte.

No siempre se lleva a cabo una supervisión o evaluación específica del programa, sin la cual no puede saberse a ciencia cierta los resultados alcanzados.

2. La materia puede introducirse en forma independiente en el programa docente total.

Ventajas: La nutrición como asignatura será tomada en cuenta, tanto por los supervisores como por los ejecutores del programa, y por lo tanto, adquirirá importancia.

Es posible darle mayor énfasis a la enseñanza de nutrición.

Se adjudicaría un horario específico para el desarrollo del programa.

Se proveerían determinados medios especiales para la supervisión y evaluación de la materia.

Sería posible determinar mejor los resultados alcanzados.

Desventajas: Se requiere un cambio en las leyes de educación para permitir la introducción de la materia.

El elevado número de materias en los planes docentes dificulta a veces la introducción de otras nuevas y la determinación de un horario específico para su desarrollo.

El maestro debe estar muy enterado de la materia para asegurar el buen desarrollo del programa.

Nivel medio o prevocacional

En este nivel se presentan también dos posibilidades para la introducción de la materia. Una es la de que se enseñe como ya se ha contemplado en algunos países, como parte de otros programas (salud o higiene); y la otra, si el tiempo disponible lo permite, como una materia independiente.

En este nivel, al igual que en el primario, las ventajas y desventajas que se presentan son similares a las ya mencionadas. Es conveniente, sin embargo, llamar la atención hacia un problema que puede presentarse en el caso de que la nutrición se integre a alguna otra materia. Es el de la obligatoriedad, continuidad y secuencia de su enseñanza, a veces obstaculizadas por diversas causas. Se ha podido observar en un determinado país el problema que se produjo al incluir la nutrición en el programa de educación para el hogar, cuya enseñanza sólo era obligatoria en el primer año. El problema se produjo al presentarse casos de alumnas que sólo seguían el primer curso o el primero y el tercero pero no el segundo. En ambos casos la enseñanza resultaba incompleta y los maestros debían enseñar a alumnos con distinto grado de preparación. Por otra parte, y debido a que la materia en cuyo contexto se incorporaba nutrición sólo se impartía a mujeres, los varones se graduaban sin haber adquirido conocimientos de nutrición. Por consiguiente, este es un problema que debe tenerse muy en cuenta al contemplar la introducción de nutrición en el nivel medio, como integrante de alguno de los programas ya existentes.

Nivel vocacional y universitario

Tanto el nivel vocacional como el universitario son de importancia capital, ya que en ellos se forman los maestros.

Las formas de introducción de la materia en estos niveles pueden ser las siguientes:

1. Organización de cursillos periódicos de corta duración para la capacitación de maestros en servicio.

Ventajas: Los cursillos pueden ser organizados en cualquier época del año y abarcar períodos cortos.

Pueden incluir personal de diversas áreas o localidades.

Contribuyen a mejorar la enseñanza mediante la capacitación del personal que no ha tenido oportunidad de prepararse en la materia.

Desventajas: Por la limitación de tiempo se hace difícil la selección y determinación de los conocimientos que deben impartirse.

Tienen escasa eficacia si no se continúan.

La enseñanza es incompleta y superficial.

Los cursos no siempre dan resultados plenamente satisfactorios debido al gran número de personas que, generalmente, participan en ellos.

Lleva mucho tiempo preparar al maestro mediante estos cursos.

Cuestan mucho dinero.

Es difícil su evaluación.

2. Inclusión de cursos avanzados de nutrición y sobre didáctica de la misma, dentro de los programas regulares de enseñanza.

Ventajas: El maestro adquiere una preparación sólida y permanente en la materia.

Se da mayor importancia a la enseñanza de nutrición.

Es posible la organización de un curso formal que contenga los conocimientos y prácticas de nutrición indispensables para el futuro maestro.

Elimina la necesidad de futuros cursillos y, por consiguiente, ahorra tiempo y dinero que pueden ser utilizados de otra forma.

Desventajas: Su introducción exige la revisión y modificación de los planes y programas en vigencia, así como la realización de una reforma docente.

Se necesita personal nacional capacitado para el desarrollo de los cursos en las escuelas normales, personal que a veces no existe o es escaso.

Requiere la modificación de los calendarios y horarios, los cuales a veces están ya bastante recargados.

3. Organización de cursos de nutrición de tipo universitario.

Ventajas: Pueden ser organizados en períodos de vacaciones de los maestros.

Pueden inscribirse en ellos maestros de diversas áreas o localidades.

Es posible conceder créditos.

Es factible la organización de un curso formal.

Por ser cursos a los cuales la asistencia es voluntaria, se obtienen mejores resultados.

Es posible una mejor supervisión y evaluación de los cursos.

Desventajas: Frecuentemente, a falta de personal local idóneo que dicte los cursos, se hace necesario utilizar personal extranjero, lo que suele resultar muy costoso.

Para introducir los cursos se necesita despertar el interés de las autoridades universitarias y convencerlas, lo que a menudo lleva mucho tiempo y requiere cierto prestigio.

Formas de realización de los planes

Tanto en el nivel primario, como en el medio y vocacional, debe llevarse a cabo una revisión de los planes y programas existentes con el objeto de determinar si hay posibilidad de introducir la materia de nutrición en una forma inmediata, y establecer la manera más conveniente de hacerlo y que, por lo tanto, reporte mayores beneficios al país. Si, por ejemplo, se estuviera llevando a cabo una reforma docente, esta sería una oportunidad que debería aprovecharse para tratar de que se le conceda a la nutrición la importancia que merece y se le dé carácter de curso *independiente y permanente*.

Siempre es preferible seleccionar, no sólo el plan que sea más factible, sino aquel que ha de reportar un adelanto para el país y responder a las necesidades actuales de su población.

Cualquiera sea el plan que se desee establecer, a fin de que no concluya en fracaso, debe preverse la capacitación adecuada de los maestros que se han de encargar de su realización.

Resumen y conclusiones

En la planificación de educación nutricional en el medio escolar se presentan di-

versos problemas, siendo algunos de los más importantes los siguientes: 1) la falta de una conciencia, en el elemento docente, de la necesidad e importancia de enseñar nutrición; 2) lo inadecuado de los planes y programas, y 3) la falta de preparación del maestro para enseñar esa materia.

Al planificar es indispensable tener en cuenta ciertos aspectos, entre ellos: el sistema docente, los niveles de enseñanza, la preparación y capacitación de los maestros, la existencia de obras y fuentes de consulta, y finalmente, la evaluación del plan y de los programas.

Al planificar programas de enseñanza de nutrición para el medio escolar es necesario que estos, en lo posible, sean *permanentes, independientes y continuos*.

Asimismo, es indispensable prever y contemplar la introducción de nutrición en todos y cada uno de los niveles de enseñanza que existan en el país correspondiente y, al establecer prioridades, debe tenerse en cuenta que es necesario, no sólo preparar al alumno, sino también al maestro.

Es conveniente contar con planes alternativos que proporcionen diversas vías para introducir la enseñanza de nutrición en los programas escolares con el objeto de tener a mano aquel que sea más útil, factible y conveniente en determinado momento y de acuerdo con las necesidades del país. Además, al seleccionar o elaborar un plan deberán tenerse en cuenta las ventajas y desventajas que presenta en comparación con otros e inclinarse por aquel que mayores beneficios reporte al país. □

The Planning of Nutrition Education in School Programs (Summary)

The planning of nutrition education in schools involves a number of problems of which the following are the most important: 1) the absence of an awareness among teach-

ers of the need for and the importance of teaching nutrition; 2) inadequate plans and programs; 3) lack of training in teachers to teach nutrition.

When planning nutrition education the following aspects should be taken into account: the educational system, level of teaching, preparation and training of school teachers, the existence of reference works and sources of consultation, and, finally, the evaluation of the plan and the programs.

When planning nutrition education programs for schools it is essential to ensure that these programs are, as far as possible, *permanent, continuing and independent*.

At the same time, provision must be made for the introduction of nutrition education into all levels of education in the country and, when

establishing priorities, it should be borne in mind that it is essential not only to teach students but also to teach teachers.

It is advisable for alternative plans to be drawn up providing various ways of introducing nutrition education into school programs so that the most useful, feasible and advisable at a specified time and according to the needs of the country may be available. Furthermore, when selecting or working out a plan, it should be looked at in terms of its relative advantages and disadvantages as compared with others, and the one which will be of most benefit to the country should be chosen.

○ Planejamento da Educação Nutricional em Programas Escolares (*Resumo*)

No planejamento da educação nutricional no meio escolar, observam-se vários problemas, entre os quais se destacam os seguintes: 1) falta de consciência da necessidade e importância do ensino da nutrição por parte do corpo docente; 2) planos e programas inadequados; e 3) falta de professores competentes para o ensino da matéria.

Na formulação dos planos é indispensável tomar em conta certos aspectos, tais como o sistema e o nível do ensino, o preparo e a capacidade dos professores, a existência de obras e outras fontes de consulta e a avaliação do plano e dos programas.

Os programas de ensino de nutrição no meio escolar devem ser, tanto quanto possível, *per-*

manentes, independentes e contínuos. É também indispensável considerar e prever a introdução da matéria em todos os níveis de ensino do país e estabelecer prioridades em que se tome em conta a necessidade de preparar não só o aluno mas também o professor.

É aconselhável formular diversos planos para a introdução do ensino da matéria nos programas escolares e depois escolher o mais útil, exequível e adequado ao momento e às necessidades do país. Na formulação ou seleção de um plano cumpre ter também em mente suas vantagens e desvantagens em comparação com outros, de modo que a escolha recaia no que mais benefício traz ao país.

La planification de l'éducation nutritionnelle dans les programmes scolaires (*Résumé*)

Divers problèmes se posent lors de la planification de l'éducation nutritionnelle dans le milieu scolaire dont les plus importants sont les suivants: 1) le fait, chez les enseignants, de ne pas tenir compte de la nécessité et de l'importance de l'éducation nutritionnelle; 2) l'insuffisance des plans et des programmes; et 3) le manque de préparation du maître pour l'enseignement de cette matière.

Lors de la planification, il est indispensable de tenir compte, entre autres, des aspects suivants: le système d'enseignement, les niveaux de l'enseignement, la formation et la qualification des maîtres, l'existence d'ouvrages et de sources de consultation et, enfin, l'évaluation du plan et des programmes.

En établissant les programmes d'enseignement de la nutrition destinés au milieu scolaire, il est nécessaire qu'ils soient, dans la mesure du possible, *permanents, indépendants et continus*.

En outre, il est indispensable de prévoir et d'envisager l'inclusion de l'éducation nutritionnelle dans chacun des niveaux de l'enseignement qui existent dans un pays donné et de tenir compte, lors de l'établissement des priorités, de la nécessité de former non seulement l'élève mais également le maître.

Il y aurait intérêt de prévoir des plans de remplacement offrant différentes façons d'inscrire l'enseignement de la nutrition aux programmes scolaires dans le but de se servir de celui qui est le plus utile, réalisable et pratique au moment voulu en fonction des besoins du pays. En outre, lors de la sélection ou de l'élaboration d'un plan, il faudra tenir compte des avantages et des inconvénients qu'il présente par rapport aux autres plans et se décider pour celui dont le pays tirera le maximum de profit.